

HACE CIEN AÑOS

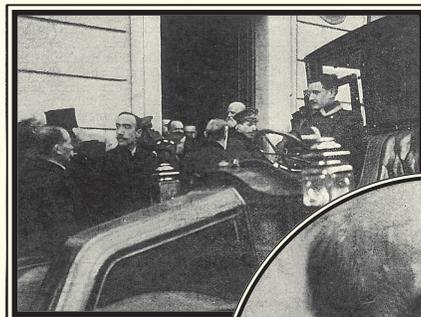
Fallece Segismundo Moret

El que fuera definido como “el lugarteniente de Sagasta”, Segismundo Moret y Prendergast, falleció en Madrid el 28 de enero 1913, hace cien años. Como es habitual de personajes de alto calado histórico, la noticia de la muerte del político (Presidente del Gobierno en tres ocasiones y nombrado siete veces ministro), a consecuencia de una pulmonía, conmovió a la sociedad española y fue una noticia ampliamente recogida en la prensa de la época.

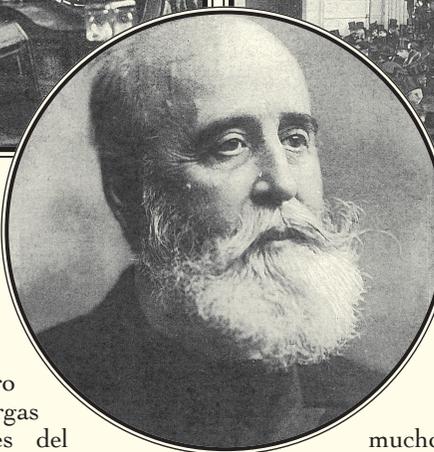
En “La Vanguardia” decían de Moret: “Dotado de una de las palabras más fáciles, melodiosas y susceptibles de producir arrobos y deleites (...); con su figura interesante y llena de elegancia, con una inteligencia agilísima y apta para la especulación personal no menos que para la asimilación de la más varia y distante cultura”.

Por su parte, el “Blanco y Negro”, además de los habituales panegíricos, publicaba varias fotos del entierro de Moret (“una solemne manifestación de duelo”), destacando la presencia de S.M. el Rey “en la casa mortuoria”.

Así relataba el semanario las honras fúnebres al que fuera Ministro



Arriba, dos imágenes del traslado de los restos mortales de Segismundo Moret. A la izquierda, retrato del popular político.



de Hacienda, de Estado, de Gobernación y de Ultramar: “Abría marcha una sección de la Guardia Municipal montada y seguía el clero parroquial, dos largas hileras de hujieres del Congreso, porteros de la Tabacalera y del Círculo de Bellas Artes, precediendo al carro mortuorio, tirado por cuatro caballos engualdrapados. Cubría el féretro la bandera española”.

Sabido es que aquella fue una época de famosos políticos que se hicieron notar por su valía personal, y que en

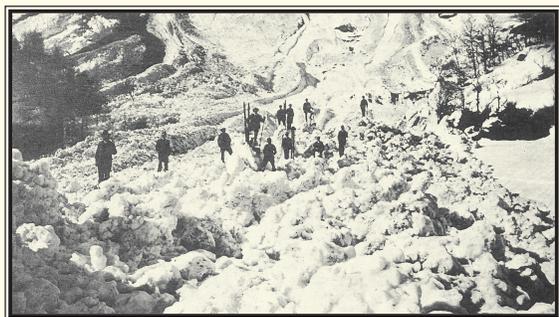
muchos casos, como en el de Moret, eran sensibles, cultos y buenos oradores. Por entonces no se leían los discursos, se pronunciaban, y con convencimiento, creyendo en lo que se decía, y con ánimo de cumplir lo que se prometía.

M. de la Nava

Aludes en los Alpes

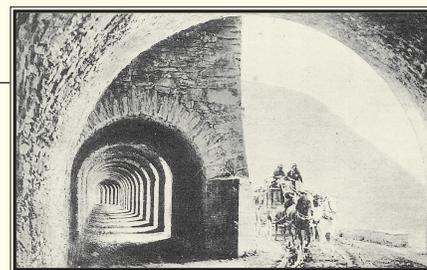
Hoy en día, en pleno siglo XXI, todavía nos llegan noticias, todos los inviernos, de diversos aludes en zonas montañosas. Algunos de ellos, incluso, con damnificados. Hace cien años, “La Ilustración española y americana” pu-

blicaba unas impresionantes imágenes de aludes “en las altas regiones de los Alpes”, así como de los “inventos” ideados por los habitantes de esos lares, como los caminos excavados bajo aludes o las galerías protectoras contra estos fenómenos.



Cien años después, como decíamos más arriba, los aludes siguen existiendo, aunque muchos ya, en zonas habitadas y turísticas, se producen de manera provocada y controlada por el hombre, para evitar así accidentes innecesarios.

“Los tiempos cambian...” ¡Que duda cabe! Hasta en el aspecto



Abajo, a la izquierda, un alud compacto. Sobre estas líneas galería construida para protegerse de los aludes.

climatológico, hoy no es ayer. Hoy, muchos niños de nuestras ciudades, no han visto nunca la nieve de cerca. Aunque parece que este año va a ser una excepción.

Santana Fuentes